

[Crónicas sabatinas] ¡Por unas ciudades libres, socialmente justas y fraternales, con vivienda asequible y trabajos dignos! ¡Por una Europa solidaria, pacifista, ecosocialista y feminista!

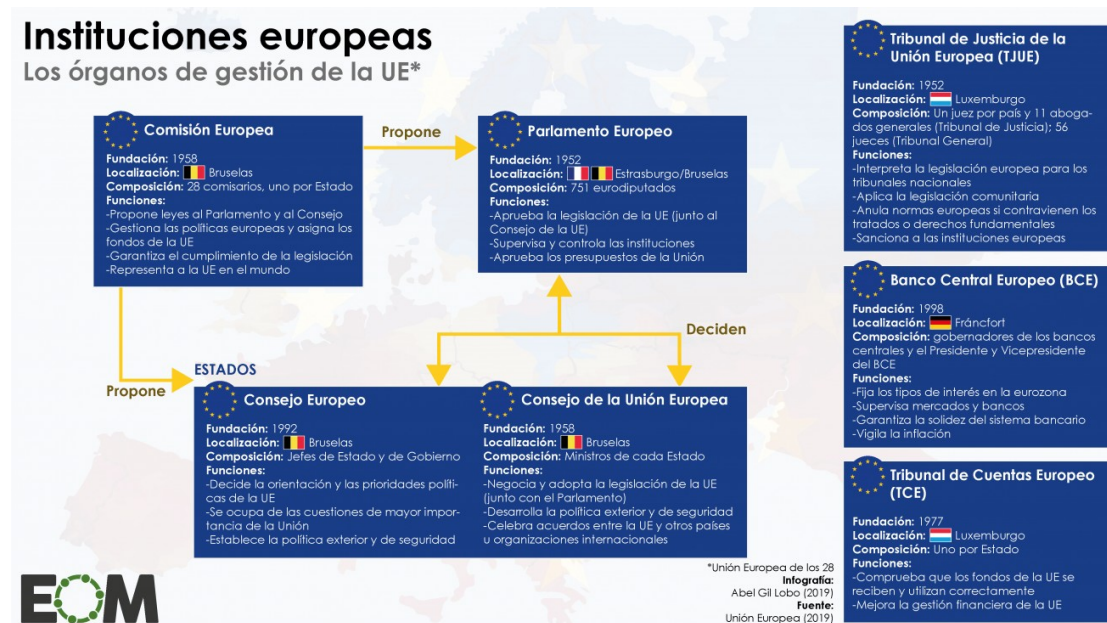
En tiempo de elecciones (...y de insultos y amenazas a periodistas críticos)

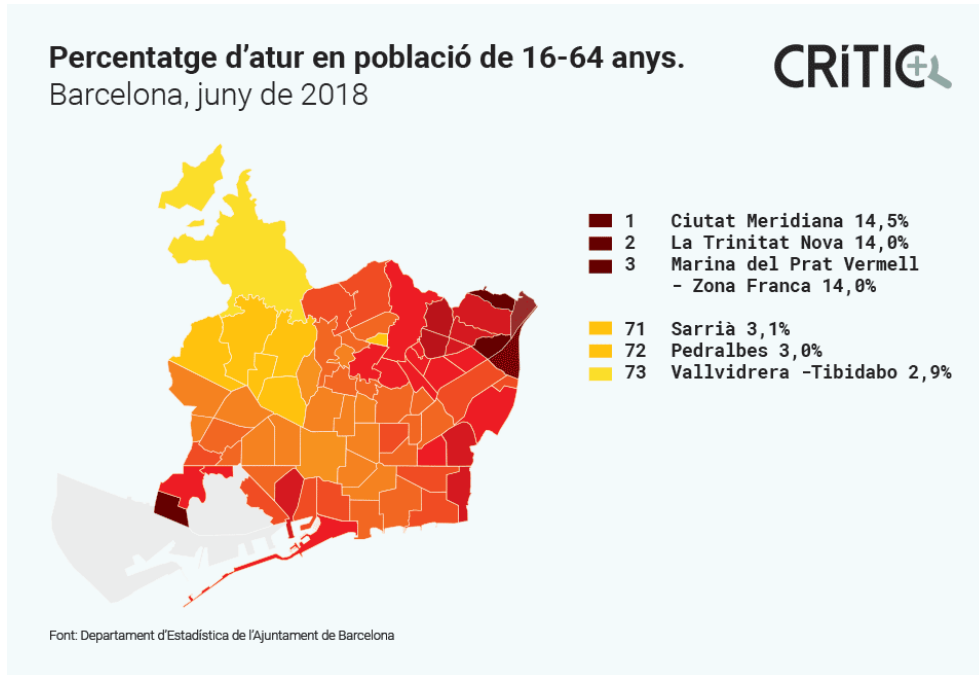
Salvador López Arnal

Rebelión

En solidaridad con Albert Soler. ¡No nos callarán!

¿Un muro-Estado que nos separe de jornaleros extremeños como este compañero que nos habla de tijeras, rebeldía y dignidad de clase? ¡A otros con ese perverso y clasista cuento! <https://spanishrevolution.org/leccion-magistral-de-un-jornalero-tras-ser-despedido-de-su-trabajo/>





La incapacidad para distinguir entre hacer historia y construir patria ha sumido, en la actualidad, a buena parte de la historiografía catalana, con lógicas excepciones individuales, en un pernicioso e improductivo ensimismamiento. Una historiografía contemporánea dinámica, seguida y admirada, como la catalana de la década de 1970 e inicios de la de 1980, ya no ejerce desde hace años casi ningún atractivo fuera de Cataluña. Mientras que la militancia, la connivencia o el silencio ante el nacionalismo erosionaron profundamente la profesión durante años, el proceso independentista ha acabado situando, en el siglo XXI, a los historiadores catalanes al borde del abismo. La mezcla de nacionalismo e historia resulta, aquí y siempre, nefasta. No se necesita ya más historia patriótica, nacional y nacionalista, sino, por encima de todo, historia crítica, ambiciosa, problemática y comparatista. Historia, al fin y al cabo, bien hecha.

Jordi Canal (2019)

La noticia es que un tendero ha vuelto de vacaciones. Dicho así, y aunque el *botiguerisme* [de botiga, tienda pequeña] sea en Gerona una religión, puede parecer un hecho fútil y más si sabemos que Matamala se fue porque quiso, que ha estado un año y medio viviendo en Waterloo porque le ha dado la gana, y que ha vuelto cuando le ha pasado por las narices, ya que nadie lo reclamaba. Podía haber vuelto un mes o un año antes, y los guardias civiles del aeropuerto le habrían hecho el mismo caso: ninguno, a menos que hubiera hecho escala en Amsterdam para proveerse de mercancía. Pero la oportunidad de quedar como *paletos* provincianos era demasiado tentadora para dejarla escapar, así que un grupo de gerundenses con nada mejor que hacer, más las autoridades municipales y autonómicas, ociosas por definición, fueron a recibirlo como si fuera un *marine* que volvía después de seis años prisionero del Vietcong. Parecía la entrada de Jesús en Jerusalén, hosanna, no le faltaba a Matamala más que entrar en Gerona a caballo de un burro. Y no será que falten. Incluso Laura Borràs, la consejera más grande que ha tenido nunca Cataluña, por desgracia sólo en el sentido físico, fue a abrazar el pobre Matamala, que pensaría que se le venía encima una figura del monte Rushmore.

Entiendo las lágrimas de la familia, seguro que no esperaban ver nunca más al padre/marido. No son muchos los hombres que una vez se han acostumbrado a la buena vida, sin trabajar y lejos de la familia, vuelven a casa. Matamala pasará a la historia por ser de los pocos hombres que fue por tabaco y han vuelto. Es normal que sus seres queridos desborden emoción, la estadística no jugaba a favor del reencuentro. Es cierto que a veces las lágrimas familiares son de decepción. Uno se ha deshecho de todos los recuerdos del fugado, la silla del cabeza de mesa, varios discos, ropa vieja que sólo molestaba, el "Grecian 2000" [una loción anticanas], la toalla de playa, tres biografías de Puigdemont que ya nadie leería, y un bote de laxante. ¡A ver quién no lloraría, ante la perspectiva de dedicar una tarde a reponer todo lo que has tirado! Nunca lo sabremos, las lágrimas son como las ventosidades, sólo uno mismo sabe si afloran por alegría, por tristeza o por rabia.

Un hombre que se fuga del hogar sólo vuelve a casa si lo que le ofrecen es bastante jugoso. Después de haber probado la auténtica buena vida, no es suficiente un whatsapp diciendo «te echamos de menos, vuelve a casa». No, a estos niveles se necesita mucho más para que uno recuerde que tiene familia. ¿Y qué mejor lugar se le puede



encontrar a alguien, que ya no recuerda lo que es trabajar, que un asiento en el Senado? El Senado se inventó para eso, para la gente que ha olvidado trabajar, para gente que no lo ha hecho nunca y para gente a la que faltan motivos para volver a casa.

Muchos han acusado a Puigdemont de nepotismo por haber colocado su fiel criado encabezando la candidatura al Senado. Nada de eso. Puigdemont, que conoce por propia experiencia que cuando uno cata las bondades de la vida de *rodríguez* -gratuita, además, gracias a las cajas de resistencia de los generosos *llacistes*- no tiene ningún deseo de dar marcha atrás, le ofreció un puesto en el Senado para instarle a volver, quizá por amor a la institución familiar -de otros- o porque ahora que le han -hemos- puesto secretaria, en la Casa de la República no caben todos y además quiere intimidad.

El retorno de un tendero. ¡Qué vergüenza ser gerundense! ¡Qué vergüenza ser catalán!
Albert Soler (2019)

[Cierro el viernes a primera hora. Desconozco la resolución de la mesa del Congreso sobre los diputados encausados. Sobre este asunto, he incorporado al final una magnífica reflexión del amigo historiador José Luis Martín Ramos. ¡No se la pierdan! ¡Es muy, pero que muy buena!]

Vale, de acuerdo, todo vale y era previsible. A nadie ha podido sorprender, a nadie ha sorprendido; de cajón diría aquél. Estamos en tiempos electorales y, según dicen los partidarios del “realismo político”, hay que arañar votos sin importar procedimientos. Además tienen razones que ellos llaman “estratégicas” o de fondo: hay que abonar siempre y en toda circunstancia, es uno de sus axiomas esenciales, la cosmovisión nacional-secesionista: España es un país cutre, el Estado español una semidictadura, Cataluña es la encarnación de todas las virtudes cívicas, y ellos, unos demócratas libres de toda sombra y sospecha, están encausados por “cuatro tonterías”, son “víctimas” de injusticias milenarias (todas marca FasciSpain), el juicio en el Supremo es un ejemplo de “flagrante opresión judicial” y, para que quede muy claro, ellos no se sienten ni son españoles sino sólo catalanes-molt-catalanes. Y, por supuesto, tanto da que su discurso del pasado martes sea netamente autocontradictorio: no nos dejan ni hablar ni respirar pero aquí, en el Congreso y en el Senado, hablamos, respiramos, decimos lo que nos da la gana y montamos un buen lío (que es de lo que se trata). No entro aquí en las estúpidas reacciones de VOX y Ciudadanos (menos del PP en este caso). ¡Les van a las mil maravillas! Están incluidas en sus cálculos.

De acuerdo, nada que decir. De hecho, han prometido o jurado la Constitución. Ahí queda. Que sea por imperativo legal, no es descubrir ningún Mediterráneo: estas cosas suelen hacerse por razones así. Sin embargo...

Se pueden pitorrear lo que les dé la gana de unas instituciones (mejorables sin duda) que acogen la representación política de toda la ciudadanía española (también de la catalana) aunque uno no logra imaginarse una cosa así en el Parlamento francés, alemán, inglés o portugués (o incluso en el belga o el italiano). Más aún: ¿qué pasaría si alguien se intentara expresar en términos parecidos en el Senado norteamericano o en el Parlamento israelí (dos de los Estados que más admira la derecha (muy amplia) de los secos)?

Pero en cualquier caso, y por consistencia lógico-dialéctica, si lo suyo vale, valdrá también lo siguiente y no cabría hablar de malos modos, de gente impresentable o de “españolistas de m.”: en alguna sesión “histórica” del Parlamento de Cataluña, algún diputado o diputada no nacional-secesionista podrá tomar la palabra y decir que acepta tal o cual otra cosa por imperativo legal, pero que no olvida la corrupción generalizada del 3% entre los grupos dominantes del país; las mentiras, hipocresías, robo continuado y manipulaciones del pujolismo (y sus prolongaciones); la destrucción del Estado asistencial que intentaron llevar a cabo Mas y su pandilla; sus sueldazos y los de sus colocados; ni su afán por ocultar siempre la España republicana y generar siempre el mayor enfrentamiento posible (el último entre ciudades: Girona versus Barcelona) por falsas razones étnico-lingüísticas; ni que Cataluña es, junto con la Comunidad de Madrid, la comunidad con mayor segregación escolar de España (Save the children, junio 2018), además de ser una de las que menos dinero dedica a la educación pública en porcentaje de PIB y de las que, por el contrario, más dedica a las escuelas privadas concertadas (algunas, del OPUS DEI, segregan a los alumnos por sexo); y



que, además, la ciudadanía no secesionista está “hasta aquí” de que les llamen “bestias humanas” y que es una vergüenza (por decirlo suavemente) que alguien que fue Consejera de Cultura firmara un manifiesto que sostenía que los trabajadores llegados aquí desde otras regiones españolas eran colonizadores lingüísticos, y que no olvidamos ni olvidaremos tampoco las risas de Mas y su grupito partiéndose a mandíbula batiente de la forma de hablar castellano de los niños andaluces y gallegos, ni el supremacismo, la hispanofobia y anti-andalucismo de una gran parte de las clases hegemónicas catalanas (Núria de Gispert, ex medalla Sant Jordi), sabedores además que la situación y vida de las clases trabajadoras les importan un bledo, que sus negocios (legales o ilegales) siempre están en primera línea de acción, que la historia-ficción que han construido de Cataluña no tiene ni base ni fundamento alguno, que confunden su supuesta democracia (más que demediada) con una democracia decente, que sus prácticas expulsan numerosas veces a más de la mitad de la ciudadanía catalana del ágora pública (si no os gusta, ¡os vais a vuestro pueblo!), etc. etc.

Añado: pongámonos en el alma y cuerpo de un trabajador/a de Cataluña que sufre las condiciones que siguen sufriendo una gran parte (la inmensa mayoría) de la clase obrera (precariedad, fuertes ritmos de trabajo, bajos salarios, alquileres por las nubes, despidos, autoritarismo empresarial, ciudades ruidosas, etc.), un asalariado catalán que se piensa también como ciudadano de España a la que no considera ni grande ni única ni uniforme ni dominadora de pueblos y comunidades. ¿Qué puede pensar ese trabajador o trabajadora del espectáculo político del pasado martes en el Congreso? ¿Conectan los partidos de izquierda con esas personas, su base social-electoral afirman, teniendo en cuenta la actitud que tuvieron de apoyo, compadreo y abrazos con sus “colegas secesionistas”?

Paso página... pero conviene recordar acciones, gestos y afinidades.

El esquema de las instituciones europeas tal vez ayude a comprender (aunque no es fácil) el papel del Parlamento europeo y una parte de los mecanismos de poder y mando de la UE (una recomendación anexa por si tuvieran tiempo: Federico Larsen, “Guía de las elecciones europeas” <https://ombelico.com.ar/2019/05/21/guia-a-las-elecciones-europeas/>). El mapa de Barcelona es un ejemplo de las profundas desigualdades sociales de la ciudad: los tres primeros son barrios obreros; los tres últimos barrios de gentes enriquecidas (clases medias con amplísimos colchones). Nada que ver los porcentajes de paro en una zona y otra. Hay más ejemplos.

Dos citas esta vez, la segunda es bastante extensa (no es propiamente una cita). El historiador Jordi Canal nos advierte en la suya sobre los usos ideológicos de las disciplinas históricas (conoce bien el tema). La segunda no-cita es la traducción de un artículo (crítico, con sorna y magníficamente escrito) del periodista Albert Soler: “Un tendero vuelve de vacaciones”. Me detengo ahora en él.

Estamos a la espera (vana, con toda probabilidad) de que la izquierda diga algo ante un nuevo atropello y una nueva demostración de linchamiento político-cultural al que el nac-sece somete a todos aquellos que nos les ríen sus gracias y consignas. Lo sucedido hasta el momento:

La hija de Matamala señala a un periodista y los 'indepes' lo linchan en redes. Nacionalistas radicales cargan contra el trabajador del *Diari de Girona* por criticar al empresario amigo de Puigdemont. *Jami* regresó a Girona esta semana, tras pasar un año y medio en Waterloo, junto al *ex president* fugado. Aunque sobre él no pesa ninguna medida que le mantenga alejado de Cataluña, ha permanecido 18 meses fuera del territorio por decisión propia, hecho que ha sido descrito con sorna por Albert Soler en el *Diari de Girona*. Pero la libertad de expresión del cronista ha molestado a Neus, hija del empresario, que ha alentado a una jauría de nacionalistas radicales a cargar contra él.

Soler recoge en su texto, bajo el título “Un tendero vuelve de vacaciones”, que “*Matamala ha estado un año y medio viviendo en Waterloo porque le ha dado la gana, y ha vuelto cuando le ha pasado por el haba, ya que nadie le reclamaba*”. Unas palabras que la *retoña* de *Jami* no ha sabido encajar con deportividad y que ha criticado a través de Twitter: “Te voy a decir dos cosas Albert Soler, que este artículo se recordará cada día y que tengas el coraje de mirarme la cara en Girona y que nunca, ninguno



de tus hijos estará la mitad de orgulloso de ti de lo que yo lo estoy de mi padre. (...) La vida te pondrá en tu sitio", ha manifestado Neus a través de un apunte en la red social.

Tras el comentario de la hija ofendida, Soler ha sido atacado por numerosos *hiperventilados*. Un ejemplo (firma como "Joan Celma"): "¡He comenzado a leer y no puedo seguir! ¡Qué serpiente asquerosa llena de envidia y de veneno! ¡Qué cerdo, que difícil será no escupirle en la cara cuando te lo encuentres por la calle!".

No es el único que ha pasado al ataque como pueden imaginarse. Otro usuario de Twitter ("Salvador" es su nombre; ¡no soy yo se lo aseguro!) ha escrito: "Es un ejemplo de quien tiene el cerebro de vacaciones permanentes. Nadie le conoce, y haciendo el imbécil, quiere el protagonismo que, como persona, es imposible que tenga".

Como ven, todo muy afable, cariñoso y fraternal en la que llaman "República de las sonrisas."

El comunicado de apoyo de ASIC/ASEC:

(21/05/2019) "En solidaridad con Albert Soler y en defensa de la libertad de expresión".

Albert Soler ha hecho lo que debe hacer cualquier periodista que se precie: escribir sobre asuntos que merecen atención pública desde un pensamiento no servil e informado y con el estilo sarcástico que considere más apropiado.

La condena, no la crítica sino la descalificación social a la que se está viendo sometido por [su columna en torno al ahora senador Matamala](#), el empresario amigo del ex presidente huido Carles Puigdemont al que ningún policía o guardia civil ha molestado nunca, dice muy poco o, mejor dicho, dice mucho, lo más esencial acaso, del estado real de la libertad de expresión y opinión en una sociedad que alardea -con superioridad en muchas ocasiones- de ser una sociedad abierta, progresista, libre, socialmente avanzada, etc. Nada de eso encaja con [lo que está ocurriendo con Soler](#) o con lo que ha ocurrido en otros casos [Soy yo quien escribe ahora: por ejemplo, la imposibilidad de ver la última obra de Els Joglars en Barcelona; sólo una función en toda Cataluña, un sábado, en Canovellas].

Por sus hechos los conoceréis, por sus hechos les conocemos.

Desde ASEC/ASIC manifestamos nuestro apoyo firme y nuestra solidaridad a Albert Soler, al tiempo que manifestamos nuestra más firme defensa de la libertad de expresión frente a personas y colectivos que quieren hacer callar a todos aquellos que no piensan como ellos y se atreven (la palabra es ajustada) a alzar su voz.

No podrán, no conseguirán imponer ni el silencio ni su decir desmedido como única voz legítima de Cataluña.

Cambio un momento de arista pero no de figura.

La siguiente información también dice mucho sobre la composición, sus "cuidados" y el poder de las clases dominantes en .Cat. Por si hubiera dudas de quienes ejercen mando en plaza: Ferran Nadeu, "La Generalitat ficha de asesora a la 'ex consellera', vicepresidenta de gobierno con Artur Mas, Joana Ortega". (<https://www.elperiodico.com/es/politica/20190517/generalitat-ficha-joana-ortega-asesora-empresa-7460237>)

La Conselleria de Empresa i Coneixement de la Generalitat "ha fichado" a J. Ortega como asesora. Según se ha publicado el 'DOGC', Ortega asesorará a la titular del departamento, Àngels Chacón, en *proyectos transversales* en materia de fomento de la economía productiva. También se encargará de preparar la documentación que la 'conselleria' tramita al Consejo Técnico sobre este tipo de proyectos y elaborará informes sobre los resultados de su aplicación. Fuentes del departamento han explicado a Europa Press que Ortega se ha incorporado este viernes al nuevo cargo y que han apreciado de la exvicepresidenta su experiencia en la Administración pública y su visión municipalista.

No me pregunten de qué va eso de *proyectos transversales para fomentar la economía productiva*. No tengo ni idea. No sé... pero suena a bla-bla-bla, a reuniones, a dietas, a no hacer nada práctico, a imaginar "proyectos" y a recibir un buen sueldo. ¿No les parece?

Ortega se incorporó el pasado viernes, 17 de mayo, a su nuevo cargo. Cobrará la retribución correspondiente a la categoría de funcionario del grupo A y nivel 30.2 -unos 70.134,40 euros anuales- y un complemento específico de 41.302,92 euros anuales. En total: 111.437,32 (unos 9.300



mensuales, más de diez veces el salario mínimo). ¿A que no está mal? ¿Se acercan ustedes a esas cantidades? ¡Joan Ortega cobrará bastante más que el presidente del Gobierno español pero, eso sí, unos 40 mil euros menos que el presidente delegado de la Generalitat.

Recordemos que Ortega fue condenada a nueve meses de inhabilitación para el ejercicio de cargos públicos electivos y para el ejercicio de funciones gobiernos, una pena que finaliza el 19 de octubre de 2019, dentro de cinco meses.

Como ven, todo muy guay del Paraguay. ¿Qué pensar? Que Roma, probablemente, no pagaba a los traidores pero que, en cambio, el gobierno de la Generalitat paga y cuida muy bien a sus fieles. Son de los suyos y saben trazar muy bien líneas de demarcación entre los amigos y los otros.

Me olvidaba: la última del mundo nacional-secesionista: Torra XI, “el gran supremacista excluyente”, ha pasado a enfrentar en sus últimas declaraciones a ciudades catalanas: las “buenas”, las puramente secesionistas, Gerona, versus las malas, las charnegas, las que no son “correctas” ni actúan “correctamente” como Barcelona.

Vayamos al tema de hoy. Aunque me da que no les voy a ayudar mucho. Disculpas anticipadas.

Aquí, en .Cat, hay dos elecciones: las europeas y las municipales. Las autonómicas se adelantarán probablemente en otoño tras la sentencia del juicio, para intentar aprovechar el “fervor patriótico” y montar de nuevo la de muy señor mío. El programa secesionista de cada día hasta “la victoria final” (Si pudiera votar en las autonómicas de Castilla y León no tendría ninguna duda: votaría la candidatura de IU. La encabeza un joven filósofo sacristaniano, el profesor José Sarrión Andaluz. Garantía asegurada de honradez y de lucha).

Sobre las europeas, podemos abrir con las reflexiones de un excelente conocedor del tema: Rafael Poch de Feliu, “Un voto intrascendente” <https://rafaelpoch.com/2019/05/22/un-voto-intrascendente/#more-291>. Recojo algunas de sus consideraciones (apunto después algunas discrepancias):

1. Las elecciones europeas del domingo van a ser *particularmente intrascendentes*. *El voto no decide absolutamente nada, pues el Parlamento Europeo pinta bien poco. Además, el sistema UE que decide casi todo lo fundamental en la política de los países miembros, no está sometido a voto*. La política económica y monetaria la deciden los bancos, el BCE y la Comisión, la política exterior y de seguridad sigue siendo cosa del Pentágono a través de la OTAN, y *el marco general viene determinado por unos tratados europeos que están blindados por su principal beneficiario, Alemania, para que no se puedan cambiar. La comedia es manifiesta* [las cursivas son mías]
2. El gran Partido Neoliberal Unificado Europeo (PNUE), con sus dos grandes tendencias, cristianodemócrata y socialdemócrata, presenta estas elecciones como una cuestión de vida o muerte, de guerra o paz, en tonos tremendistas que contrastan mucho con la absoluta intrascendencia del asunto. Todos hablan de “elecciones decisivas”, de liberales contra autoritarios y de “proeuropeos” contra “antieuropeos”. Parece que la propia civilización esté en juego.
3. En siete ciudades alemanas se celebraron el domingo manifestaciones “europeístas” (socialdemócratas, verdes y hasta Die Linke) bajo el lema: “Una Europa para todos: tu voto contra el nacionalismo”. “Nacionalistas y ultraderechistas quieren acabar con la UE y afianzar de nuevo el nacionalismo”, rezaba el manifiesto de la convocatoria. Es un mensaje doblemente confuso, primero porque el nacionalismo (exportador alemán) ya domina la UE desde hace tiempo, y segundo porque según encuestas, los ultras seguirán bien lejos de decidir nada en el Parlamento Europeo: no mucho más de 100 diputados sobre un total de 751, según el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Toda esta histeria no es seria. El dominio del PNUE está garantizado en el próximo Parlamento Europeo, que de todas formas apenas decide nada
4. El “más Europa” de los (mal)llamados “europeístas”, es decir transferir más competencias y poder al sistema UE, *significa arrebatar la poca democracia que queda en los estados nacionales para engrosar instituciones que no están sometidas a control ciudadano alguno. Y eso es precisamente lo que engorda al “antieuropeísmo”, con lo que el “más Europa” equivale a abonar un nacionalismo reactivo frecuentemente ultra*. En medio de esta amalgama, el único resultado claro es que la UE del PNUE



(Partido Neoliberal Unificado Europeo) se hace más parda, más xenófoba, más militarista y más sensible a la ultraderecha, [como ya se está viendo](#).

5. Como ha explicado Oskar Lafontaine, la canciller Merkel lo dijo todo en su último discurso electoral pronunciado el sábado en Zagreb. No se dejó nada. Europa es “un proyecto de paz” (por eso colaboramos con las guerras de Estados Unidos en Oriente Medio y Afganistán, nos rearmamos y enviamos tropas a África), “un proyecto de libertad” (por eso nos implicamos de forma tan decidida por la libertad de Julian Assange), “y un proyecto de bienestar” (por eso Grecia y otros países del sur como España, Italia y Portugal, sufren recortes sociales y salariales dictados por el nacionalismo exportador de Alemania). “El nacionalismo es el enemigo del proyecto europeo”, dice Merkel, que por una vez acierta aunque sin referirse al suyo. “Cuando defendemos nuestros intereses sabemos ponernos en el lugar de los otros”, dice la Canciller que se ha cargado el legado de Willy Brandt con una política de sanciones y confrontación con Rusia, precisamente por ignorar los intereses de ese país. Todo esto, ¿es cinismo o es ceguera?, se pregunta Lafontaine.

6. Y lo peor es que toda esta gran comedia puede saltar por los aires en cualquier momento. El sector financiero sigue sin estar regulado. Los sistemas de garantía están en pañales y si la banca vuelve a petar no habrá de donde sacar el dinero, advierte con su habitual buen juicio el economista aterrado [Frédéric Lordon](#), que cita el diagnóstico de Thomas Piketty: “nos arriesgamos a revivir 2008, pero en peor”. ¿Se dejará la ciudadanía atracar de nuevo y con mayor intensidad? Aquí es donde regresamos a [la importancia de los gilets jaunes](#), el movimiento social francés.

7 Seis meses después, millones de franceses, que no salen a la calle, apoyan este movimiento [chalecos amarillos] pese a la fuerte y grosera presión mediática que han recibido. ¿Cambiará algo la elección europea a esta situación? La respuesta es un rotundo “no”. El peligro de una nueva quiebra financiera seguirá ahí, y el precedente de movilización social francesa potencialmente contagiosa, también. “El movimiento de los *gilets jaunes* ya no tiene una salida política”, ha dicho Macron. Como Merkel, el Presidente francés acierta cuando se equivoca, porque cuando la banca vuelva a pinchar, podríamos ver a ese movimiento decidir –no en las urnas, sino en la calle- una crisis de régimen en Francia y extenderse por todo el continente. La mecha está encendida y estas elecciones no cambian absolutamente nada ese cuadro.

Recojo sus últimas palabras: la mecha de los chalecos amarillos está encendida y las elecciones del domingo no cambian absolutamente nada el cuadro. ¿Pasamos entonces? ¿No vamos a votar como parece apuntar Poch de Feliu? ¿Tanto da lo que hagamos?

En mi opinión, y sin alejarme de una gran parte de las consideraciones de fondo que mantiene el escritor y periodista gerundense (me voy a copiar lo de Partido Neoliberal Unificado Europeo, PNUE), no debemos pasar, no debemos abstenernos. Nada de eso (Apunto una pequeña discrepancia con Poch: al hablar de “la poca democracia que queda en los estados nacionales para engrosar instituciones que no están sometidas a control ciudadano alguno”, convendría no olvidar que la situación democrática en algunos de estos estados nacionales está muy lejos de ser la óptima. Polonia, Hungría, Italia, son ejemplos conocidos. Hay más.)

¿Hay que votar entonces? Sí, en mi opinión, aunque sea muy poca cosa y sea para apoyar a organizaciones que han mantenido y mantienen posiciones críticas respecto a ese gran partido unificador, el PNUE, respecto al BCE, respecto al euro como jaula, respecto a la Alemania-ordenoy-mando, respecto a la política de austeridad para los más desfavorecidos, respecto a la precaria situación de la mayoría de clases trabajadoras europeas, respecto a las políticas migratorias antihumanistas, respecto al creciente militarismo europeo, respecto a la subordinación servil al Imperio americano, respecto a las peligrosas posiciones de la ultraderecha europea, etc.

Así, pues, conscientes de las limitaciones de la participación electoral, lo lejano e incontrolado que nos resulta el Parlamento europeo, los límites de su poder, el votante de izquierdas tienen en mi opinión dos opciones posibles (que han practicado y tienen en su programa lo anteriormente señalado): “Unidos o Unidas Podemos” e “Izquierda en positivo”. El cabeza de esta segunda opción lista es Javier Couso, uno de los mejores eurodiputados de la anterior legislatura que merece repetir en mi opinión



En todo caso sé (tengo ejemplos muy cercanos de familiares-amigos muy queridos) que muchos ciudadanos trabajadores de izquierda, aquí, en Cataluña, optarán por el PSOE. ¿Por qué? Por su cabeza de lista, Josep Borrell (un político que piensa con cabeza propia y que sí que tiene un proyecto de reformas para la UE con el que podemos coincidir en algunos puntos), alguien con el que se sienten identificados y representados en un tema esencial para ellos, los desmanes del nacional-secesionismo (les apoyó en momentos clave (septiembre, octubre de 2017), no se sintieron traicionados por él), y, a la inversa, porque están profundamente alejados de la política (gestos incluidos, visitas incluidas, abrazos incluidos) que en este tema defienden, una y otra vez, la mayoría de los dirigentes políticos de Unidas/os Podemos, con escaso o nulo propósito de enmienda. Muchos de estos compañeros, muy esperanzados hace años, ya no quieren saber nada de ellos en casi ninguna elección institucional.

Sobre las segundas, las municipales. En Barcelona.

Las municipales, aquí, en esta ciudad cada vez más desigual, no resultan fáciles. De hecho, yo mismo sigo en la duda. Si recuerdan la reflexión de un amigo que adjunté en la anterior sabatina, la suya sigue siendo mi posición. No he logrado avanzar ni un milímetro... ¡y faltan dos días!

Lo peor para la ciudad de izquierdas, sin ningún atisbo de duda: un gobierno secesionista puro con el prepotente Ernest Maragall como alcalde (más el probable apoyo de Artadi-Puigdemont) [Una aproximación crítica a la trayectoria política de E. Maragall: Laura Aznar, “El passat contradictori d’Ernest Maragall” <https://www.elcritic.cat/reportatges/el-passat-contradictori-dernest-maragall-25595>]. También lo sería un gobierno secesionista mixto (ERC-Comunes) con el mismo neoliberal secesionista fanatizado (lo sé por experiencia propia, discutí con él hace diez años, un auténtico chulo de playa) como alcalde o como primer teniente de alcalde. ¡Horror de horrores! Ningún ciudadano o ciudadanas de izquierdas puede votar a un político profesional chulesco como don Ernest. Nadie de izquierdas, no cabe la confusión. El nombre (ERC) no hace la cosa.

¿Con qué criterio votar entonces? Dejando aparte la abstención, el voto en blanco o el voto nulo (que tienen sus justificaciones), con la siguiente idea: pensar en posibles alianzas de gobierno que impidan que el consistorio municipal se pinte de amarillo (directo o indirecto), genere cultura nacional-secesionista y convierta a Barcelona (así lo han dicho) en la capital de la Cataluña secesionista. Un desastre sin paliativos si fuera así.

¿Qué sería lo mejor para la ciudad teniendo en cuenta la “correlación de fuerzas” que pronostican las encuestas? En mi opinión, un gobierno de coalición Comunes-PSC o PSC-Comunes (que también podría desmadrarse desde luego, tenemos experiencias de ello) con el apoyo y control externo de la candidatura de Valls (que no es santo de mi devoción como se imaginan pero que se ha manifestado con total claridad respecto a las alianzas con los nacional-secesionistas).

Unos textos complementarios:

1. Un artículo de Coscubiela: “La mayoría no lo puede todo.” (https://www.eldiario.es/zonacritica/mayoria-puede_6_899820034.html) nos puede ayudar a acercarnos a la situación en Cataluña tras “los últimos acontecimientos”. Sus palabras de cierre:

Desgraciadamente lo que ha pasado [el caso Iceta] no es una anécdota. En el imaginario de la política catalana se ha instalado la perversa idea de que la mayoría todo lo puede. Lo aplicó la mayoría independentista en el nefasto Pleno del 6 y 7 de setiembre del 2017 y como sobre él se ha desplegado un tupido velo, sin sacar conclusiones de ello, la reincidencia se ha hecho inevitable y se corre el riesgo de convertirla en habitual y crónica.

2. Sobre la UE, finanzas, deudas y pago de intereses: Juan Torres López “Todo el crecimiento de la deuda pública en la UE desde 1995 corresponde a intereses” <http://www.juantorreslopez.com/todo-el-crecimiento-de-la-deuda-publica-en-la-ue-desde-1995-corresponde-a-intereses/>. Algunas ideas:

1. La oficina estadística europea, Eurostat, publicó el mes pasado los últimos datos oficiales sobre la deuda pública en la Unión Europea. A finales de 2018, la deuda total acumulada por los gobiernos de los 28 países miembros sumaba 12,7 billones de euros y el de los países de la UE(19) 9,86 billones. En el primer caso, fueron 136.000 millones más que en 2017 y en el segundo 99.000 millones, es decir, que creció más o menos un 1% anual (datos [aquí](#)).
2. La cantidad pagada por los gobiernos en concepto de intereses en 2018 fue de 293.983,2 millones de euros en la UE(28) y de 213.177,5 millones en la UE(19). datos [aquí](#).
3. Lo más interesante es comparar el aumento de la deuda pública europea con la suma pagada por intereses a lo largo del tiempo. Según los datos históricos de Eurostat, desde 1995 -año en que comienzan a proporcionarse datos para la UE(19)- hasta 2018, la deuda total *aumentó en 5,79 billones de euros y durante esos años se pagaron 6,4 billones de euros en intereses*. Es decir, el 110,6%. *Lo que significa que no sólo la totalidad del crecimiento que ha tenido la deuda pública europea en los últimos 18 años, sino incluso un poco más, corresponde al pago de intereses*.
4. En España, ese porcentaje ha sido menor pero también muy elevado. En el mismo periodo, la deuda pública aumentó en 877.503 millones de euros y se pagaron un total de 569.592 millones de euros en intereses, lo que representa el 64,9% del incremento de nuestra deuda pública.
5. Si los gobiernos europeos hubieran tenido acceso a la financiación del Banco Central Europeo (BCE), que crea el dinero de la nada y puede prestarlo, por tanto, sin interés, la deuda pública europea no constituiría ningún tipo de problema para los gobiernos. Muchos lectores se preguntarán la razón de por qué el BCE no hace eso y evita que las familias y las empresas tengan que soportar la pesada carga fiscal que tienen que soportar para pagar intereses. Y la respuesta es obvia: al impedir legalmente que el BCE financie a los gobiernos, se obliga a que éstos tengan que recurrir a la banca privada en condiciones mucho más onerosas para el resto de la economía pero extraordinariamente rentables para las entidades financieras. Sobre todo, si se tiene en cuenta que el dinero que los bancos privados prestan a los gobiernos a los tipos de interés más altos posibles o lo crean de la nada o es el mismo que vienen recibiendo del BCE prácticamente a tipo de interés cero.
6. Ahora que estamos en plena campaña de elecciones europeas es más necesario que nunca tener presente todo esto. La ciudadanía debería saber que tira su voto si lo concede a partidos que no se planteen, al menos, denunciar esta tremenda irracionalidad que solo se lleva a cabo para beneficiar a la banca privada.

Voy finalizando.

Dos informados artículos (críticos pero no *destroyed*) sobre las políticas de la vivienda en Barcelona, El primero: Salva Torres, “Las políticas de vivienda social de Ada Colau se mueven en los estrechos márgenes del sistema” <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=256206>. El comentario del historiador José Luis Martín Ramos:

Más que interesante, y eso sin entrar a detallar la ubicación y la calidad de la vivienda comprada. Es evidente que el camino que queda es muy largo; pero lo que tiene que hacer una posición de izquierdas es: afirmar de verdad y en la práctica que la cuestión de la vivienda es estratégica en el modelo de ciudad que quiere (pero ¿sabe que modelo de ciudad quiere?); reconocer públicamente las dificultades, no esconderlas bajo un discurso de "som els millors" [somos los mejores], eso también es demagogia; apelar a la movilización social e institucional para hacer frente a las dificultades; no pretender acuerdos de consenso donde no puede haberlo. Sobre esto último, es importante lo que señala la autora y que se olvida: en Barcelona no solo hay un grupo de promotores inmobiliarios, personales y corporativos, muy importante; hay que recordar que un no despreciable contingente de la clase media es sino rentista completo -también los hay - arrendadora de pisos de alquiler. De la cuestión de la vivienda no está ausente el conflicto de clase, todo lo contrario está presente de manera endiablada.

El segundo: Michel Fonte, “Barcelona y el partido de la renta inmobiliaria (y IV)” (Los desafíos de cara a las elecciones municipales 2019.) <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=256265>. Sus compases iniciales:

La incapacidad de romper los esquemas de la vieja política. Ada Colau ha sido responsable de generar en los ciudadanos expectativas de una ruptura epocal, pero, en una duradera crisis del patrón dominante, el sueño de un cambio de paradigma no se ha materializado, particularmente, en lo que era el matiz anticapitalista de su propuesta y posición política. A la alcaldesa no se pedía levantar los falansterios de Charles Fourier –unidades de producción y consumo, donde todas las familias reunidas en único edificio ahorran recursos y comparten trabajo, capital y talento para garantizar un cooperativismo integral y autosuficiente– pero tampoco seguir gestionando de manera tradicional, dado que en el siglo XXI ya no se trata solo de proporcionar viviendas protegidas. Siguiendo la idea visionaria de Barcelona en Comú, que en el marco de su ideología socialibertaria quiere ser incubadora de “la transición hacia una economía social y ambientalmente justa y de redes de autogestión de servicios y bienes comunes”, el déficit de vivienda ha de ser considerado tanto en los aspectos cuantitativos como cualitativos.

Les dejo con esta información sobre una exposición dedicada a Miguel Núñez, el que fuera dirigente del PSUC-PCE.



La asociación Derecho a Morir Dignamente Madrid participa en el homenaje que la Asociación de la Memoria Social y Democrática de España (AMESDE) prepara en memoria de Miguel Núñez e invita del 20 al 31 de mayo a la exposición en su memoria en el Centro Cultural Blanquerna. La exposición podrá visitarse desde el lunes 20 al viernes 31 de este mes en el número 44 de la calle Alcalá. Además, el día 29 de mayo habrá un acto de homenaje en esa misma sede a las 19:00 horas. En representación de la asociación DMD participará Fernando Marín.

Dirigente del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) y fundador de “ACSUR Las SEGOVIAS y AMESDE”, Miguel Núñez puso fin a su vida en 2008 con ayuda de varias personas y decidió hacerlo delante de una cámara para concienciar sobre la necesidad de aprobar la eutanasia.

Este es el documental (Albert Solé, hijo de Jordi Solé Tura, es el director) que da cuenta de su historia: 1. <https://youtu.be/IK46D8BcHrg> 2. <https://youtu.be/TI-97PqE5f8>. Les interesará.

Hasta la próxima. ¡Suerte y acierto el 26M!

PS: La reflexión sobre el tema de los diputados encausados de la que les hablaba al principio de todo. La firma el investigador y profesor jubilado de la UAB, José Luis Martín Ramos.

El César, también, no solo ha de ser justo sino parecerlo.

Con arreglo a la legislación no creo yo tampoco que haya otra conclusión lógica. Si la ejecución de la ley estuviera en manos de un órgano jurídico su aplicación automática sería inmediata. El problema es que, en este caso, la ejecución corresponde a un órgano político y éste no puede prescindir en sus actos de sus responsabilidades políticas. Como no lo puede hacer el juez, de sus responsabilidades jurídicas. Marchena se ha limitado a hacer notar; en otra circunstancia podría haber sido más contundente en su forma, pero en ésta ha de proteger su condición como juez imparcial del proceso que preside actualmente, sobre todo porque es seguro que tras la sentencia apelaran a las instancias europeas. El ejercicio de la justicia no es una ciencia, es una apreciación supuestamente lógica de unos códigos convenidos; pero como en la



justicia europea no hay códigos convenidos en todo (por eso los tribunales belgas y el tribunal alemán dictaminaron de la manera que lo hicieron) es fundamental curarse en salud sobre lo que es indiscutible que puede revisarse, las formas. El juez Marchena no puede limitarse a ser justo, tan importante como eso es parecerlo.

Y la responsabilidad de los políticos es responder, desde sus posiciones públicas, a los problemas políticos. El que tenemos planteado en España se argumenta por lo independentistas de diversas maneras, una y muy importante -porque tiene consecuencias interiores y exteriores- es la negación de que España sea un estado democrático de derecho y que sus gobernantes ejercen el poder de una manera arbitraria y autoritaria (es su honda de David). Por tanto es imprescindible en la batalla política actual apurar al máximo la negación de esa acusación, que no es cierta. Otra cosa es que, en ocasiones, determinados jueces no acierten o determinados políticos se entrometan; pero el sistema con el tiempo pone a cada uno en su lugar y tiene atribuciones y capacidad para corregir en sentido democrático y de derecho. En el campo del ejercicio de la justicia el comportamiento actual del Tribunal Supremo les ha desarticulado al 95% su argumentación. Hay que hacer lo mismo en el político y no caer en la trampa de sus provocaciones. ¿A dónde quiero ir a parar? Muy sencillo, a considerar que la mayoría de la Mesa del Congreso hace bien en apurar todos los escalones formales en la ejecución de la ley de enjuiciamiento criminal y del reglamento de las Cortes en la ejecución de la suspensión; por muy clara que nos pueda parecer la ley, no hay precedentes del caso concreto y eso siempre deja abierto un margen para la interpretación, incluso para la interpretación cínica o torticera, y así seguimos en el raca, raca de si las instituciones española no se comportan de manera plenamente democrática, etc, etc. Lo que ha hecho la mayoría de la Mesa es irse curando en salud por partes y en todos y cada uno de los tiempos. Interpelé al Tribunal Supremo hasta que el escrúpulo jurídico y constitucional de éste ha quedado claro sin ningún lugar a dudas; y finalmente para tomar la decisión final recurre a un acto formal, que podría no hacerlo pero que si no lo hiciera no tengáis ninguna duda de que se le reprocharía esa dejación: pedir informe jurídico a los servicios de la Cortes. No tengo dudas -y no creo que haya ninguna duda porque si la hubiese todo el mundo la habría ya evidenciado- de que esos servicios jurídicos ratificarán la suspensión. Y cumplido ese último paso, la Mesa de una manera no sé si unánime pero si muy mayoritaria se limitará a ejecutar sin que haya ningún género de duda de que ello es por imperativo de la legislación y no por razones políticas. Y el estado español -no lo escribo como sustitutivo de España, sino como indicación de institución- se habrá mostrado, además, infinitamente más respetuoso con el estado democrático de derecho que los partidos del "proceso", que en el Parlament de Cataluña no solo han desacatado las leyes y desarrollado una legislación paródica, sino que no siquiera han atendido en ningún momento a los propios servicios jurídicos de la Cámara, sobre cuya composición personal no pueden tener ninguna duda de parcialidad política (si la hubiera, sería más bien en beneficio del nacionalismo).

Por lo demás, no es que la suspensión sea y haya de parecer obligada por ley. Es que implicará, a buen seguro, una recomposición de mayoría en las Cortes, en virtud de la cual el nuevo gobierno no dependerá ya para la mayoría simple de los votos de los independentistas. Eso tiene, a su vez, su vuelta en la lectura de la escaramuza de estos días: con quien ha pactado o está pactando el PSOE es con Podemos, y parece claro que el PSOE ha de hacer las cosas en las Cortes de una determinada manera, para que Podemos tenga las vías de escape que en estos momentos necesita su fragilidad. Si de entrada Batet hubiera accedido a ejecutar la suspensión sin más, a Podemos le hubiese costado digerirlo - ya no digamos a Pisarello-; tal y como se está haciendo podrá abstenerse - que es lo que hace casi siempre en el fondo- pero difícilmente podrá votar en contra o, lo que es más importante, romper la baraja de la negociación sobre el gobierno y la legislatura por razón de la suspensión. Esto último tiene mucho de hipótesis, ya que depende de que los diputados suspendidos no sean sustituidos; pero si JxCat y ERC lo hicieran ahora, está claro que estaban llevando la legislatura al bloqueo y provocando nuevas elecciones; no creo que estén para esos trotes.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.